

EVOLUCIÓN EMPLEO

8,6% registró la tasa de desempleo para el trimestre móvil febrero-abril, con lo cual, se concreto una disminución en este indicador de 0,4% más bajo que el trimestre anterior. Pese a que aún están presentes los efectos del terremoto del pasado 27 de febrero en las regiones del Maule y del Biobío.

Esta disminución se explica por el aumento del empleo total, ya que si bien disminuyó en Agricultura y en Pesca, de manera esperable por la estacionalidad del periodo y por el impacto del terremoto en las regiones de Biobío y Maule, aumentó en otras ramas de actividad, más que compensando dichas pérdidas.

Bajo la nueva forma de medición, que permite una mayor apertura por rama de actividad, se constata un incremento en Enseñanza, asociado al inicio del periodo escolar. Se mantiene el comportamiento positivo en Actividades Inmobiliarias, Empresariales y de Alquiler y se observa un notorio aumento en Hogares privados con servicio doméstico. En Construcción, de acuerdo a las cifras referenciales, se observa una paulatina mejoría en la evolución del empleo, desde finales del año pasado.

Las cifras de este trimestre reflejan el impacto del terremoto con un efecto inmediato en el aumento del desempleo en Biobío. Maule presenta un deterioro generalizado en el comportamiento de la fuerza de trabajo y un aumento de la inactividad. Esto tendrá, posiblemente un carácter transitorio, que se irá modificando a medida que se reestablezca la situación laboral de las personas. Es esperable, en los siguientes periodos, un paulatino mejoramiento sectorial del empleo, asociado a las actividades de recuperación y de reanudación de la actividad productiva en ambas regiones.

Por otra parte, los nuevos indicadores analíticos muestran un aumento de los ocupados a tiempo parcial y de aquellos que, estando ocupados, buscan un empleo.

Con todo, durante este trimestre en comparación al mismo período del año pasado se crearon 420 mil 180 empleos.

Con el panorama así planteado se espera a mediano plazo un comportamiento de nuestra economía algo más positivo al igual que otros indicadores económicos”.

Sin embargo, a pesar de los buenos resultados que muestra este indicador aún tenemos un número importante de trabajadores y trabajadoras (650 mil personas) que siguen sin empleo.

PEA
 13.198.890
Fuerza de Trabajo
 7.625.800
Ocupados
 6.967.930
Desocupación
 657.870

Nacional
Tasa Participación
 57,7%
Tasa Desocupación
 8,6%
Tasa Ocupación
 52,7%

Mujeres
Tasa Participación
 44,4%
Tasa Desocupación
 10,6%
Tasa Ocupados
 39,7%

CONTEXTO GENERAL

Ni la estacionalidad en la agricultura ni los 42.500 empleos destruidos en las zonas más afectadas por el terremoto, evitaron que la tasa de desocupación en Chile exhibiera un retroceso anual de 2,3% hasta 8,6% en el

trimestre móvil febrero-mayo, 0,4% inferior comparado con el cuarto previo.

Así se desprende de las cifras que ayer entregó el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) en su segundo informe con base en una nueva encuesta (NENE). La entidad explicó que en el resultado gravitó el alza de

6,4% en la ocupación, mayor al ascenso de 3,8% en la fuerza laboral. En esto, fue determinante la caída de 17,9% expuesta por los cesantes. Así las cosas, los chilenos sin una plaza sumaron 657.870 personas, 143.040 menos que en idéntico lapso de 2009.

En términos de género, los ocupados hombres y mujeres se incrementaron 0,6%, respectivamente. Mientras, los desempleados se contrajeron más entre los primeros (-6,3%) que entre las segundas (-2,3%). Conviene consignar, sobre el particular, que la tasa de empleo femenina mostró una leve subida hasta 39,7%.

Por otra parte, hubo una merma trimestral de 0,4% en los asalariados, al tiempo que los cupos informales escalaron en un 2,1% y los empleadores en un 3,3%.

Comportamiento global y por sexo

La tasa de desocupación disminuyó respecto del trimestre anterior, como resultado del mayor incremento de los ocupados respecto a la fuerza de trabajo.

Esto ocurrió por una disminución de los desocupados, principalmente cesantes. A su vez, los inactivos registraron un leve aumento (0,1%), explicado por la incidencia positiva de los inactivos habituales, en tanto que disminuyeron los inactivos potencialmente activos y la categoría de iniciadores.

Los ocupados hombres y mujeres se incrementaron en igual magnitud (0,6%) y con variaciones superiores a los de la fuerza de trabajo, en ambos casos. Mientras que los desocupados disminuyeron en mayor medida en hombres (-6,3%) que en mujeres (-2,3%). De esta forma, la tasa de desocupación decreció en mayor magnitud en hombres (0,5%) alcanzando 7,4%, mientras que en mujeres la baja fue de 0,3 punto porcentual, ubicándose en 10,6%.

La tasa de ocupación total registró un leve aumento (52,7%), tanto en hombres (66,2%) como en mujeres (39,7%). La tasa de participación laboral se mantuvo igual a la del trimestre anterior, y solamente se observó una leve alza en el caso de las mujeres, cuya tasa de participación laboral se ubica actualmente en 44,4%.

Incremento trimestral de los ocupados

El aumento de los ocupados se registró a nivel de los ocupados presentes o de que quienes estuvieron en sus puestos de trabajo en la semana de referencia (3,3%). Los ocupados ausentes disminuyeron 22,8%, explicado por la baja de aquellos con "vínculo efectivo" (-27,9%), debido a que se observaron incrementos en aquellos ocupados ausentes "con pronto retorno" y "con sueldo o ganancias".

La ocupación aumentó tanto entre los ocupados tradicionales (3,2%) como los no tradicionales (6,7%), aunque estos últimos registraron una baja incidencia, dado su peso relativo de baja magnitud.

La disminución de los desocupados (4,4%), equivalente a 30.380 personas, se compone principalmente de cesantes (-19.070) mientras que los que buscan trabajo por primera vez disminuyeron en 11.310 personas en el mismo lapso (-1,6%). Esta situación se observó tanto en hombres como en mujeres.

Disminuye proporción de inactivos potencialmente activos (17,7%). Si bien el incremento total de inactivos fue de sólo 0,1% (5.820 personas), se observó un fuerte incremento de los inactivos de carácter habitual (3,1% equivalente a 135.050 personas), mientras que se redujeron los inactivos potencialmente activos (-10,2% equivalente a 111.870 personas), lo que significó una disminución de la tasa o proporción de inactivos potenciales desde 19,7% a 17,7%, respecto del trimestre anterior.

A su vez, disminuyeron también los iniciadores (-19,8%, -17.360 personas), que pronto comenzarán una actividad como dependiente o por cuenta propia, lo que podría reflejar el inicio efectivo de sus actividades, llegando a un total de 70.500 personas.

Aumento de estudiantes y jubilados

Considerando la clasificación de inactivos según razones de inactividad, los incrementos trimestrales se observaron predominantemente por razones de estudio (habitual) lo que es consistente con la

estacionalidad del periodo, que refleja el regreso a clases (13% equivalente a 154.430 personas). También disminuyeron los inactivos habituales por razones de pensión o montepiado (2,5% equivalente a 16.310 personas) y por razones familiares permanentes en 1,0% (equivalente a 11.470 personas).

Las disminuciones más significativas se observaron en los inactivos que declararon no tener deseos de trabajar (-14% lo que es 50.030 personas), por razones de desaliento (-12,4% equivalente a 17.340 personas) y los que indicaron razones familiares permanentes (potencial) (-5,1% es decir 17.920 personas).

Aumentan los ocupados que buscan un segundo empleo

Los ocupados que buscaron otro empleo, que representan el 9,5% del total de ocupados, llegaron a 658.690 personas, anotando un incremento de 2,7% (equivalente a 17.300 personas) respecto al trimestre anterior.

Por sexo, se registró una disminución en mujeres (-2,4%) y un aumento en hombres (5,3%).

A pesar del aumento de este tipo de ocupados, la tasa de presión laboral registró un leve descenso 0,2%, respecto del trimestre anterior. Esto se debe a la disminución de los desocupados y de los iniciadores disponibles. En el actual trimestre de medición esta tasa llegó a 17,6%.

Disminuye el empleo en Agricultura y Pesca

En la variación trimestral del empleo destacó la disminución en Agricultura, ganadería, caza y silvicultura (-3,9% equivalente a 29.640), así como en Pesca (-9,1% equivalente a -4.610). Esto se registró de manera más notoria en las regiones del Maule y del Biobío. También disminuyó en Comercio (-0,7% equivalente a 9.990), concentrado tanto en Cuenta Propia como en Asalariado. Le siguen en las disminuciones las ramas de Transporte y Comunicaciones y Administración Pública.

El aumento trimestral del empleo se registró de manera significativa en Enseñanza (5,3%

equivalente a 23.150) lo que es consistente con la estacionalidad de este periodo, dado el inicio del tramo escolar. El empleo en esta rama de actividad es asalariado (tanto público como privado), y concentrado en los grupos Profesionales y Técnicos de Nivel Medio.

También se observó un incremento de la ocupación en Hogares privados con servicio doméstico, tanto Cuenta Propia como Personal de Servicios Puertas Afuera, preferentemente mujeres. Finalmente, destaca Construcción, donde el empleo creció 3,5% en una mayor magnitud a la variación trimestral del periodo anterior.

Disminuye Asalariados y aumenta el empleo no Asalariado

El empleo asalariado fue el único que presentó una disminución respecto al trimestre anterior (-0,4% equivalente a 18.670), concentrándose mayormente en hombres que en mujeres. Por otra parte, se observó un incremento del empleo por Cuenta Propia en hombres, mientras que en mujeres se redujo en 1.630 puestos de trabajo (-0,3%). También sumaron importantes incrementos las categorías de Miembro no Remunerado del Hogar y Empleadores.

Respecto del trimestre anterior, los principales grupos en el aumento de ocupados fueron Profesionales Científicos e Intelectuales (4,0%) y Oficiales, Operarios y Artesanos de Artes Mecánicas y de Otros Oficios (2,4%). En el caso del primer grupo, fueron las mujeres quienes representaron la mayor alza, mientras que en el segundo caso fueron los hombres.

Disminuyó el empleo en las categoría Miembros del poder ejecutivo y directivos de la administración pública y empresas, Empleados de Oficina, Trabajadores de los servicios y vendedores de comercio. Consistente con la estacionalidad del periodo, también se registró variación negativa, tanto en hombres como en mujeres, en Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios y pesqueros (-3,0%).

Horas efectivamente trabajadas a la semana alcanzó 42,71 promedio Los ocupados que trabajaron efectivamente entre 1 a 60 horas

aumentaron en todos los tramos, observándose las mayores incidencias en los tramos 1 a 15 y 16 a 30 horas. En cuanto a la estacionalidad del periodo, se observó una disminución fuerte de ocupados ausentes con vínculo laboral (-22,8%), además de aquellos que trabajan 61 y más horas (-10,5%).

Producto de estos resultados, el promedio de horas efectivas trabajadas semanalmente se vio amortiguado y se mantuvo similar al del trimestre anterior, alcanzando en febrero-abril un total de 39,64 horas. Al excluir los ocupados ausentes con vínculo laboral, el promedio se elevó a 42,71 horas.

Este tipo de ocupados (ausentes), más todos aquellos que trabajaron menos horas que las habituales durante la semana de referencia, se redujeron trimestralmente en más de 115 mil personas. Esto se explica, principalmente, por una disminución de ocupados con Vacaciones, Permiso o Días Festivos, aunque se presentó un aumento de ocupados que trabajan menos horas por motivos de Enfermedad, Incapacidad Temporal o Accidente.

El promedio de horas efectivas trabajadas semanalmente por los asalariados, incluyendo a los ausentes con vínculo laboral, se incrementó trimestralmente a 40,46 horas, mientras que al excluirlos, el resultado fue de 44,03 horas promedio.

Disminuye desempleo en mayoría de las regiones

Esta vez, la muestra recogió los alcances del sismo de febrero. Según el sondeo, la tasa de desempleo bajó en la mayoría de las regiones en relación al cuarto anterior, excepto en las del Biobío y Magallanes, con avances 0,7% a 10,6% y de 0,8% a 5,4%, en cada caso. La Región Metropolitana tuvo la incidencia favorable más relevante al reducir el registro en 0,5% a 8,9%. En el Maule, se presenta un deterioro generalizado en el comportamiento de la fuerza de trabajo y un aumento de la inactividad, sostiene el INE, situación que –añade– tendrá “posiblemente un carácter transitorio”.

Como sea, las ciudades con tasas de desocupación más altas fueron Talcahuano (15%), Viña del Mar y Lota (14%,

respectivamente), y Valparaíso (12%). San Fernando, en cambio, es la con el menor registro (1,1%).

AGRO Y PESCA

En el margen, fue relevante la merma de 3,9% en el empleo de Agricultura, ganadería, caza y silvicultura, con 29.640 plazas destruidas, mientras que Pesca retrocedió 9,1%, equivalente a 4.610 cupos, fenómeno que fue más notorio en las regiones del Maule y del Biobío. El comercio, por su parte, presentó una caída de 0,7%, concentrada tanto en los cuenta propia como los asalariados. Más atrás, reportaron disminuciones las ramas de Transporte y Comunicaciones y Administración Pública.

Esto, no obstante, fue más que compensado por el aumento de 5,3% en Enseñanza – consistente con la estacionalidad del período–; Hogares privados con servicio doméstico (5%), y Construcción, con un crecimiento en los puestos de 3,5%, dando cuenta de una recuperación paulatina iniciada hacia finales del año pasado.

Aumenta el tiempo parcial

Los ocupados que trabajan más de 45 horas efectivas a la semana anotaron un total de 30,9%, equivalente a una disminución de 0,7%, respecto del trimestre anterior. Este resultado fue influenciado por la disminución de ocupados que trabajan 61 horas y más.

Los ocupados con jornada a tiempo parcial involuntario registraron un retroceso trimestral de 3,9%, representando el 56,8% del total de ocupados con jornada parcial. Este resultado fue producto del aumento en mayor proporción de los ocupados con jornada parcial (9,3%), respecto de los ocupados con tiempo parcial involuntario (2,4%). Como consecuencia, la proporción de ocupados a tiempo parcial voluntario aumentó a 43,2%.

Situación de Maule y Biobío Post-terremoto.

Diferentes efectos se han observado en el mercado laboral de las regiones más afectadas por el terremoto, aunque en ambos casos los efectos han sido negativos.

En el caso de la Región del Maule, se observa trimestralmente una disminución de la fuerza de trabajo de 2,5%, tanto en ocupados (2,0%) como desocupados (8,6%). Por su parte, influenciado por el aumento de inactivos habituales, el total de inactivos registró un alza de 3,3%.

Respecto a la disminución de empleo, ésta fue mayormente en Agricultura, Caza y Silvicultura, además de Transporte y Comunicaciones y Hoteles y Restaurantes.

Como consecuencia de estos hechos, se observan disminuciones trimestrales de las tasas de desocupación, ocupación y participación.

En tanto, la Región del Biobío registró una disminución trimestral de 3,7% de la fuerza de trabajo, producto de la baja de empleo de 4,5%, equivalentes a 34.770 plazas.

Además, los desocupados se incrementaron en 3,4%, influenciados por el alza de cesantes (5,9%).

Inactivos potenciales y habituales registraron comportamientos divergentes. Los primeros disminuyeron 8,5%, mientras que las razones de habitualidad se expandió 11,0%, lo que en términos netos significó un aumento de los inactivos de 33.670 personas.

Respecto a la disminución de empleo, tal como se comentara en la sección previa, Biobío representó la mayor incidencia negativa en el empleo nacional. Las mayores incidencias se registraron en Comercio, Agricultura, Caza y Silvicultura y además Pesca. Esto se debe principalmente al terremoto, derivando en el aumento trimestral de la tasa de desocupación, acompañado de disminuciones de las tasas de ocupación y participación en el mismo periodo.

